

Busque hoy su poster



Busque sus suplementos



75c

PANAMA, DOMINGO 9 DE FEBRERO DEL 2003 ■ AÑO 19 N°6906

www.prensa.com

hoy por hoy

Es una verdad de a puño que desde el 6 de agosto de 1945 el Canal —que desempeñó un papel decisivo en la Segunda Guerra Mundial— ha perdido toda importancia militar. De ahí que Estados Unidos estuviera dispuesto a entregárnoslo, decisión que apresuraron los sangrientos sucesos del 9 de enero de 1964. Cuando el Canal fue efectivamente nuestro, les faltó a los políticos vuelo para diseñar una estrategia destinada a proteger la vía. Como el Canal es militarmente indefendible, debemos defenderlo políticamente, es decir, declarando la neutralidad absoluta —tipo Suiza— del país frente a todas las convulsiones que sacuden al planeta. Sin excepción. Por eso, los gobernantes deben medir bien sus palabras. Es muy loable tratar de proteger a nuestros compatriotas de las incursiones de los grupos armados que desangran a Colombia, pero hay que ser muy cuidadosos en la elección de los términos que se empleen en público para que no vayan a malinterpretarse. Estamos de acuerdo en que efectivos de las dos naciones patrullen conjuntamente la frontera, pero sin olvidar jamás que la obligación de defender el Canal debe primar sobre cualesquiera otras consideraciones, y que no podemos darnos el lujo de tomar partido en ningún conflicto.

adentro

especial



Nitalia pierde la mano derecha

6A Y 7A

planas



Narineth, la policía que salvó a Ernesto

3A

revista



Especial sobre el amor y la amistad

# Desplazados por el hambre

ESPECIAL PARA LA PRENSA/ Edilsa González

En las montañas de Colón, todavía quedan más de 40 indígenas que se resisten a regresar a Chiriquí

EDILSA GONZÁLEZ  
Y OMAR RODRÍGUEZ  
ESPECIAL PARA LA PRENSA  
planas@prensa.com



Los indígenas fueron alimentados en el cuartel de policía de Penonomé, antes de seguir camino hacia Río Sereno, en Chiriquí.

El hambre, la falta de tierra, de salud y vivienda obligaron a 89 indígenas ngobes, entre ellos 53 niños, radicados en Río Sereno y Monte Lirio, Chiriquí, a trasladarse a los poblados de San Benito y Belén, en Donoso, provincia de Colón, a buscar la tierra prometida que les garantice la comida diaria. Un miembro de esta etnia, Benito Castillo, les había llenado la cabeza de ilusiones, y qué mejor oportunidad que ésta para lograr lo soñado: tener buena tierra para trabajarla y heredarla libremente. Pero ese sueño no duró mucho y se enfrentaron a la dura realidad. Después de varios días de viaje en bus y luego a pie hasta llegar a San Benito se percataron de que habían sido engañados y despertaron a la realidad. No hay tierras libres, no hay oportunidades de trabajo ni mucho menos alimentos para matar el hambre. Y es que el 95% de la población indígena panameña (285,254) vive por debajo de la línea de pobreza. De ese total, el 86% vive en condiciones de extrema pobreza, de acuerdo con el Informe Nacional de Desarrollo Humano. La población indígena panameña representa el 10.1% (285.254) del total de la república, que es de 2.8 millones de habitantes. Fue por eso que, huyéndole a la pobreza, Manuel Morales y 88 compañeros más, entre ellos 53 niños, se

lanzaron a conquistar las tierras de Donoso, porque en sus comunidades de origen no hay oportunidad de mejorar; la tierra no produce y tampoco hay los servicios sociales básicos. Ellos, que son de la comarca Ngobe-Buglé, se trasladan con sus familias todos los años a Renacimiento a trabajar en la cosecha de café para ganarse algunos dólares para su sustento. De acuerdo con las autoridades de la Gobernación de Coclé, todavía quedan en las montañas de Colón más de 40 indígenas, que no han querido regresar a Río Sereno, de Chiriquí. “En Monte Lirio no hay trabajo ni a donde sembrar algo para comer en estos momentos”, contó Morales, durante una entrevista en la ciudad de Penonomé, cuando ya

se disponía a retornar a su pueblo. El por 14 años se ha dedicado a la cosecha de café en la finca de Roberto Gil, en Río Sereno, Renacimiento, y ahora que regresa espera que le den una oportunidad de trabajar, aunque esta actividad ha mermado enormemente durante los últimos tres años por los bajos precios en el mercado internacional. Monte Lirio es el corregimiento con mayor densidad de población del distrito de Renacimiento: 131.5 personas por km2. Con una superficie de 50.6 km2 tiene asentada una población de 6 mil 652 habitantes. Eso se debe a que los indígenas ngobes lo prefieren como el lugar para vivir en la época de la cosecha del café.

Pese a que es una región con muchas oportunidades dentro del sector agrícola, las tierras tienen dueños y ese es el problema de los indígenas, mencionó, por su parte, el gobernador de Chiriquí, Miguel A. Fanovich. Dijo que la única oportunidad de la etnia ngobe es retornar a las actividades agropecuarias dentro de su comarca y para ello tienen que ponerse de acuerdo con sus autoridades para que les asignen tierras. La comarca Ngobe Buglé tiene una extensión de 6 mil 673.3 km2 y una población total de 110 mil 80 habitantes, de acuerdo con el informe de Panamá en Cifras del 2001. VEA VIVEN /2A

## ACP explicará consolidación de operaciones con el Gobierno

RAFAEL E. BERROCAL R.  
rberrocal@pensa.com

Mientras el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) evitó dar la semana pasada una explicación profunda del manejo del déficit fiscal, la administración del Canal de Panamá rendirá este miércoles un informe a su junta directiva sobre la consolidación de las operaciones netas de esta institución con los resultados financieros del Gobierno central y sus posibles repercusiones. Guillermo Quijano, director de la Autoridad del Canal de Panamá (ACP), informó que la administración del Canal deberá explicar en esa reunión ordinaria si lo que el gobierno está haciendo afecta la independencia financiera del Canal. Indicó que la legislación del Canal de Panamá es muy clara al establecer que el Estado no puede hacer uso de sus fondos, con excepción de los recursos que la autoridad le transfiere en concepto de utilidades. “Mientras el Gobierno no haya intervenido en el presupuesto de gastos e ingresos del Canal no debe haber problema”, sostuvo Quijano. Sin embargo, manifestó que también le corresponde al Gobierno definir si tiene o no la facultad de incluir en sus balances consolidados los ingresos y gastos de la ACP. Este tema, que ha puesto en aprietos a la administración del Canal de Panamá y al MEF, surgió luego de que el ex vicepresidente de la República Ricardo Arias Calderón denunciara que el Go-

bierno consolidó las operaciones netas de la ruta interoceánica para cubrir un déficit de 4%, lo que viola la ley de responsabilidad fiscal, que pone un tope de 2%. El MEF ha informado que el déficit al cierre del año 2002 fue de 1.9%, es decir, un poco más de 200 millones de dólares sobre el Producto Interno Bruto (PIB). El banco de inversión Credit Suisse advirtió la semana pasada que la consolidación del resultado de las operaciones del Canal con las cuentas del sector público no financiero constituye un precedente peligroso. Antes de que se consolidaran las operaciones netas del Canal de Panamá, el Gobierno registraba un déficit fiscal de 600 millones de dólares, según la Contraloría General de la República. El viceministro de Economía, Domingo Latorraca, se ha limitado a decir que desde el año 2000 las estadísticas del Canal están incorporadas al Estado panameño y se hacen públicas a través de la Contraloría General de la República. En contraste, el ex ministro de Economía Guillermo Chapman manifestó que desde que el Canal de Panamá pasó a manos panameñas, la consolidación del superávit de sus operaciones no se ha incorporado a los resultados del sector público no financiero. Otra de las repercusiones de esta estrategia contable del Gobierno, según los analistas, es que el Canal de Panamá podría verse en problemas para conseguir una buena tasa de interés a la hora de salir a buscar el financiamiento para el proyecto de ampliación de la ruta acuática.

## Enfermedad y Maternidad entra en déficit

JUAN LUIS BATISTA  
Y LORENZO ABREGO  
planas@prensa.com

Por primera vez en la historia, el Programa de Enfermedad y Maternidad de la Caja de Seguro Social (CSS) enfrenta un déficit en sus finanzas de 23.5 millones de dólares, informó el representante del contralor en la junta directiva de la institución, César Tribaldos. En el 2001 este programa tuvo un excedente de ingresos sobre gastos de 11.9 millones de dólares. “Los números negativos son graves, porque el programa de Enfermedad y Maternidad nunca había tenido déficit”, comentó Tribaldos, quien recordó que esto se suma a los problemas del programa de Invalidez, Vejez y Muerte (IVM), que el año pasado arrojó un déficit de 50 millones de dólares, lo que puede conducir a la Caja rumbo a “la quiebra”. Todo ello, indica, según Tribaldos, que los problemas del IVM comenzaron el año pasado. Y el déficit, sostiene, pa-

ra el próximo año podría llegar a los 100 millones de dólares. Tribaldos señaló que lo más lamentable de todo es que desde hace varios años la Organización Internacional del Trabajo (OIT) había dado la alerta roja, pero el director de la CSS, Juan Jované, prestó oídos sordos a esta advertencia. “Ahora nos encaminamos a gastar los ahorros”, advirtió. Según Tribaldos, la administración de Jované se niega a recortar gastos de funcionamiento y no hace las inversiones adecuadas por tener los recursos de la institución en el banco. “Lo que tenemos es que ahorrar y botar a un montón de gente que Jované ha nombrado de más”, indicó. Por su parte, el directivo de la CSS Guillermo Puga comentó que no ha estudiado los informes a los que se refiere Tribaldos. No obstante, informó que este martes, 11 de febrero, se ha convocado a una sesión extraordinaria de la junta directiva para discutir estos informes financieros. Jované no respondió llamadas telefónicas de La Prensa.



La potencia de sonido del Sistema de Teatro en Casa de Samsung es de 400Watts!

SAMSUNG